

LOS OBSERVADORES avanzados de la Caballería

El nuevo Vehículo de Exploración y Reconocimiento del Ejército de Tierra (VERT) puede visualizar un objetivo a diez kilómetros y transmitir datos en tiempo real

LA figura del *VAMTAC S5* es inconfundible, con un mástil que sostiene a cinco metros de altura cámaras diurnas y térmicas con 87 aumentos —unos prismáticos normales llegan a doce—. Esto permite al nuevo Vehículo de Exploración y Reconocimiento del Ejército de Tierra detectar un carro de combate a diez kilómetros de distancia e identificarlo como amigo o enemigo a unos ocho. El VERT aún no está en servicio, pero en el Regimiento *España* nº 11 están probando un prototipo. El sargento Sancho y los soldados Jerez, Mor y Calleja forman uno de los equipos que trabajan con él y son, probablemente, los militares que más saben de este vehículo que supone toda una novedad en el reconocimiento de la Caballería. En pocos días, comenzarán a maniobrar con dos preseries que llevan incorporadas algunas de las mejoras propuestas por ellos mismos.

En este vehículo, tan importante como la detección e identificación de un enemigo es el envío de datos en tiempo real. «Tiene un sistema de transmisiones para que las imágenes que nosotros vemos las reciba al mismo tiempo el mando», explica el jefe de vehículo, sargento Eduardo Alonso Sancho. Aunque los VERT se equiparán en función de la misión que vayan a realizar, el prototipo es el *top gama* con siete modelos de radios «incluida la joya de la corona del Ejército, la *Harriis 117 golf*», afirma. También cuenta con el modelo *Harriis 7800* que permite al operador recibir los datos que captan los aviones no tripulados. «Nos viene muy bien para las zonas muertas que no podemos captar con nuestra cámara». El prototipo también está equipado con un teléfono satélite, un gestor de comunicaciones y el sistema de posicionamiento BMS que permite tener localizadas en todo momento a las unidades propias y así poder discriminar a las enemigas.

*El Regimiento
España nº 11
está probando
un prototipo en
Zaragoza*

El VERT dispone de un blindaje *Bn2 plus* contra fusilería de gran calibre y un espaciado en los bajos que minimiza los efectos de la onda expansiva de los IED. Es más pesado que el resto de los *VAMTAC*, pesa unos 9.500 kilos, debido a los sistemas de cámaras y transmisiones con los que está equipado. Pero su potencia, 218 caballos, «le permite ir muy bien. Lo hemos movido mucho por distintos campos de maniobras y no se le nota el peso», puntualiza el sargento.

En cuanto a armamento, cuenta con un sistema de tiro defensivo —ametralladora *Browning 12/70*— que lleva integrado un telémetro láser, una cámara de televisión y otra térmica. «Se maneja desde el interior, lo cual es mucho más seguro para el tirador», añade.

Tras las pruebas realizadas a este prototipo —que fue certificado en junio del pasado año— los equipos del Regimiento *España* nº 11 han propuesto algunas mejoras para incluir en los modelos definitivos. Una de ellas es la pantalla de ayuda al conductor, una especie de parasol que cubre el parabrisas para conducir de noche sin luces y donde, además, se recibe información. Al desplegarla de día, el conductor tiene que mover la cabeza a los lados para esquivarla, por lo que se va a colocar un carril náutico que permita correrla a los lados. Otra de las propuestas es cambiar la apertura de la trampilla que deja paso al mástil; ahora lo hace en vertical, lo que podría dañar el mástil si hay un golpe de viento, y se va a cambiar por un sistema de corredera.

En el Regimiento están deseando recibir los dos vehículos preseries. «Entonces sacaremos el 100 por 100 de las capacidades del VERT porque podremos comprobar los sistemas de transmisiones enlazando con otro vehículo igual», concluye el sargento Sancho.

Elena Tarilonte
Fotos: Pepe Díaz





■ Sargento Eduardo Alonso Sancho. Jefe de vehículo

«LLEGUÉ AL REGIMIENTO Y... ¡VEHÍCULO NUEVO!»

VIAJA sentado en el lugar del copiloto y desde allí coordina todos los puestos del vehículo: la navegación, el sistema de armas, la observación, las comunicaciones... El sargento Eduardo Alonso Sancho es el jefe de vehículo donde viaja con su propia tripulación. «La compenetración entre nosotros es muy importante; pasamos en el interior mucho tiempo». Lo que más le gusta de sus tres compañeros es el interés que ponen para manejar todos los sistemas que lleva el vehículo: «Tienen muchas ganas de aprender». Del VERT destaca todo, y especialmente el gestor de comunicaciones que le permite cumplir con una de sus misiones fundamentales: observar y pasar la información a su escalón superior. «Esta herramienta elige, entre todas las radios de las que dispongo, la más idónea para enviar los datos».

Ingresó como soldado en el Ejército con 18 años. De familia militar —su padre y su tío también son suboficiales— se decantó por el AALOG 41, «donde me preparé para entrar en la Academia Básica», de donde salió en 2013. «De todos los destinos posibles me decanté por este Regimiento porque siempre ha tenido muy buen material. Además tuve la suerte de llegar y... ¡vehículo nuevo!». Su presente y futuro lo liga al VERT, «es una suerte trabajar con él y si al ascender voy destinado a otra unidad, me gustaría que fuera donde pueda aprovechar los conocimientos que tengo». Y le encantaría trabajar con él en zona de operaciones.

■ Soldado Mario Calleja Panadero.
Conductor

«ESPERO SALIR CON ÉL A OPERACIONES»

CONDUCCIR y mantener el vehículo en perfectas condiciones es la misión del soldado Calleja. Muchas son las características que destaca del VERT, entre ellas la pantalla de ayuda a la conducción donde aparece reflejado el rumbo que debe seguir, la posición del mástil, la temperatura del motor, el kilometraje, la inclinación del vehículo... Y que le facilita maniobrarlo de noche sin necesidad de luces ni mirar por el parabrisas. «Hasta ahora había que utilizar el monóculo y aunque te acostumbras a todo, una vez que has probado esto, se nota mucha diferencia».

Para conducir este vehículo, necesita el carnet C «aunque no se si en el futuro se pedirá alguno específico como el de los *Lince*». «Hay que tener una cierta formación y saber por donde te metes», señala este soldado que ingresó en el Ejército hace tres años. «Yo creo que todo el mundo tendría que ser militar al menos un día en la vida». Prefiere no pensar en el futuro y se centra en aprovechar la oportunidad que tiene de probar un vehículo nuevo. «Y si viaja a operaciones, espero salir con él».



*La tripulación del VERT
necesita un largo período
de instrucción*



■ Soldado Miguel Jerez Polo. Observador

«LA RAPIDEZ ES CLAVE»

Lo principal es la capacidad de observación que obtenemos con la cámara; es magnífica. Y la rapidez con la que pasamos la información, creo que es el punto clave del vehículo». El soldado Miguel Jerez es quien maneja el sistema de observación aunque su jefe tiene la capacidad de ver lo mismo que él y al mismo tiempo. «Antes, los vehículos de la sección de vigilancia servían solo para transporte. Los exploradores tenían que bajarse de él para observar y, después, transmitir lo que veían. En eso ya se perdía tiempo». Este observador reconoce que para manejar la tecnología del vehículo «tenemos que estar al día, sobre todo con las transmisiones». Una de las cosas que más le gusta. «No te estancas, día a día vas aprendiendo y eso te anima a ir a trabajar. La verdad es que no nos aburrirnos».

Tiene 27 años y lleva dos en el Ejército de Tierra. «Intenté ingresar antes pero no pude. Tuve que esforzarme un poco más y conseguí entrar donde quería, en Caballería», afirma este soldado al que siempre le gustó la vida miliar y el mundo de la locomoción y que quiere ascender cuanto antes porque «una de las cosas buenas del Ejército es la posibilidad de promoción». «No me importa cambiar de destino, siempre que sea en Caballería».

«La tecnología que lleva nos permite hacer muchas más cosas que antes»

■ Soldado Alejandro Mor Sáez. Tirador

«MUCHO MÁS CÓMODO, SEGURO Y EFECTIVO»

CON los vehículos que utilizaba antes, el soldado Mor manejaba el arma y los elementos de visión como prismáticos o monóculos en la torre, con medio cuerpo fuera. Con el VERT «opero desde el interior. Mi trabajo ha cambiado completamente, es mucho más cómodo, seguro y efectivo». También alaba la precisión del sistema. «Antes, disparaba a pulso y cuando estaba posicionado con el arma manualmente dependía de mi propia vista para acertar en el blanco. Ahora, tengo un gran estabilizador y cámaras de la propia arma, diurna y térmica». Con su ametralladora de calibre 12/70 para autoprotección es capaz de alcanzar un objetivo a una distancia de 1.000 metros.

Cuando el soldado Mor ingresó en el Ejército de Tierra en 2015 lo hizo directamente en la sección de vigilancia del Regimiento *España* nº 11. «Fue por casualidad, pero no lo cambio. Creo que he encontrado mi vocación». Este año quiere presentarse a las pruebas de ingreso en la Academia General Básica de Suboficiales. «En esta vida hay que ir avanzando, no te puedes estancar» y para él «este vehículo implica un continuo reciclaje».



El Regimiento ha propuesto algunas mejoras para los próximos vehículos